



Elliot Abrams: El Fouché gringo entra en acción contra Venezuela

TONY LÓPEZ R. :: 26/02/2019

Ante el fracaso del golpe, se aprestan a presionar con la guerra psicológica

Ha entrado en acción el señor Elliot Abrams, digno émulo del tenebroso ex ministro de Policía en la Francia de 1792 Joseph Fouché . Abrams luego de vivir en el más absoluto ostracismo, lo sacaron de la madriguera donde se refugiaba y lo han designado como director-encargado del golpe de Estado contra Nicolás Maduro.

Durante su gestión como Subsecretario de Estado fue un importante apoyo a las dictaduras militares de la época, en Honduras, Guatemala, Chile, Argentina, Paraguay, entre otras, que como se conoce se cometieron los más atroces crímenes en nuestra región, todas con el amparo de EEUU, donde Abrams era su principal escudero.

En el gobierno de George W Busch fue asesor de seguridad durante las guerras desarrolladas por EEUU en Afganistán e Irak, intervención militar que causó miles de muertos en ambos países y que aún padecen del horror de estas ilegales acciones militares del imperialismo yanqui, cuyo objetivo, como en el caso ahora de Venezuela, fue apoderarse del petróleo y de las riquezas de ambos países.

Experto en operaciones encubiertas y alto funcionario del ultraderechista gobierno de Ronald Reagan, fue uno de los ideólogos del Documento de Santa Fe I y II y participó con el coronel Oliver North, Roger Noriega, Jhon Negroponte y Jhon Bolton, en acciones directas y encubiertas con la CIA y la DEA en la operación Iran-Contra, operación dirigida para derrocar al gobierno revolucionario sandinista en los primeros años de la década del 80.

Este equipo, al frente del cual tuvo al coronel North, negoció con el Jefe del Cartel de Medellín, Pablo Escobar, la compra de varias toneladas de cocaína, que sirvió para financiar la contrarrevolución nicaragüense y reclutar y formar un verdadero ejército de mercenarios que operaban desde Honduras y Costa Rica, entrenados en territorio hondureño por el grupo 60, del Batallón 601 de inteligencia argentino, comandado por el coronel Santiago Villegas, cuyo verdadero nombre era José Hoyas y el Teniente Coronel Oswaldo Ribeiro (alias Balita), todos ellos represores durante la dictadura militar argentina.

Mientras que la droga era trasladada desde Colombia a la finca de un ciudadano estadounidense en Guanacaste, Costa Rica, por pilotos mercenarios, incluyendo algunos de origen cubano radicados en Miami, que, a su vez, la transportaban a la base de Ilopango en El Salvador recibida por los agentes CIA de origen cubano Félix Rodríguez Mendigutia en El Salvador y Luis Posada Carriles en la base de Palmerola, Honduras.

La droga, luego de llegar a ese destino, era reembarcada desde ambas bases centroamericanas en aviones C-130 de la Fuerza Aérea gringa a sus instalaciones en California, información recogida y manejada por la Comisión Kerry, del Congreso de los

EEUU, que interrogó a Elliot Abrams, cargos de los cuales se declaró culpable, pero ningún castigo recibió.

En esa época Jhon Negroponte era embajador en Honduras, Norh era asesor de Seguridad Nacional del presidente Reagan y Abrams subsecretario de Estado. El manejo político diplomático y operativo de la conspiración contra sectores democráticos, revolucionarios y progresistas centroamericanos, fue brutal, pero especialmente contra Nicaragua, en esa época esa tarea estaba a cargo de Elliot Abrams, el mismo que hoy junto a Jhon Bolton se encuentran dirigiendo la operación política, diplomática y militar contra Venezuela.

A esta demencial política agresiva de EEUU contra Venezuela, se le han sumado los 11 países latinoamericanos que forman el ilegítimo Grupo de Lima y la Unión Europea, en total 51 gobiernos los que, sin justificación alguna, se aprestan a provocar el derrocamiento, mediante una intervención militar al gobierno de Venezuela, mientras que el resto de los 142 países de los 193 reconocidos en ONU, se oponen a una acción militar y reconocen al gobierno legítimamente elegido de Nicolás Maduro Moro.

El habilidoso manejo de Abrams, incluyendo las dos reuniones con el Canciller Venezolano Jorge Arreaza, y que descaradamente luego desmintió, y Arreaza le demostró que él mentía, es la forma sombría, tenebrosa y traidora como este sucio personaje actúa.

La política de aislar a Venezuela y sembrar la matriz de opinión que Maduro es un dictador y que el pueblo venezolano está inmerso en una crisis humanitaria es falso, es cierto que escasean productos alimenticios y de medicamentos, pero la responsabilidad es del gobierno gringo, provocado artificialmente por EEUU, por bloquear cuentas del Estado venezolano, comercio de alimentos y medicinas, todo para crear la crisis interna y llamar al pueblo a rebelarse.

Donald Trump y su gobierno se han apropiado impunemente, según cifras oficiales venezolanas, de 35 mil millones de dólares, ha aprobado sanciones de todo tipo, para provocar la caída del gobierno revolucionario y bolivariano de Venezuela y lo real es que no han podido, han fracasado. Su lacayo Guaidó no hace más que fijar fechas para la caída, pero no lo logra y entonces acudió a pedir la intervención militar de EEUU. ¿Qué clase de gobernante es que pide que una potencia extranjera intervenga en su país, a sabiendas que lo que quiere es apropiarse de sus riquezas minero-energéticas? Esa solicitud del payaso Guaidó es grave y puede ser calificado como traición a la patria.

Lo que aparece en el tablero hoy es que ante el fracaso del golpe, se aprestan a presionar con la guerra psicológica de invadir militarmente al país, por eso están desembarcando tropas especiales en territorio colombiano, gracias al gobierno títere de Iván Duque y a un Estado Fallido, cuyos graves problemas internos, ha sido incapaz de resolver.

La pregunta obligada es: ¿Está el gobierno colombiano dispuesto a pagar el costo político, militar y económico de prestar su territorio para un ataque a Venezuela con tropas estadounidense? ¿Conoce el pueblo colombiano que un ataque militar a Venezuela puede provocar que legítimamente le respondan de manera contundente con un contra ataque y conlleve a graves pérdidas en vidas y destrucciones serias a su infraestructuras vial y a su economía?.

Por último, los congresistas colombianos deben exigir al gobierno del aventurero Duque que Colombia no debe prestarse a ninguna acción contra países vecinos y convocar a sus seguidores a tomar las calles y exigir la paz, que basta ya de acciones guerreristas tanto dentro de su país, como fuera de sus fronteras.

La Constitución de 1991, de acuerdo al artículo 189 numeral 6 establece, que es el Senado, el que puede autorizar el uso militar contra otro Estado solo si es agredido, pero no para que su territorio sea utilizado para agredir a otro país.

Por lo tanto el Presidente Duque no tiene facultades para que el territorio colombiano sea usado para agredir o ingresar a la fuerza en territorio de otro país y por lo tanto está violando la Constitución.

La paz debe ser la bandera de lucha de nuestros pueblos y sobre todo exigirles a los gobiernos de los países que se están prestando a la demencial aventura de Donald Trump y su gobierno, abandonar ese apoyo a Washington y su política guerrerista y a toda acción que viole el derecho internacional.

Lo que suceda en Venezuela en las próximas horas, días o semanas, que sea enmascarado con el calificativo de ayuda humanitaria para encubrir una provocación que dé pie a la agresión militar, objetivo que ha quedado al desnudo por el traslado de fuerzas militares de EE:UU a la frontera colombo-venezolanas. La razón por la que la Cruz Roja Internacional y la Cruz Roja de Colombia, declararon que no participaran en esa tarea, porque afirmaron que no se trata de una “ayuda humanitaria”.

De usar la fuerza y se produzca un solo muerto en Venezuela será responsabilidad de Juan Guaidó y de todos los gobiernos y personas incluyendo los famosos cantantes que actuaron en el Concierto de la Guerra en Cúcuta, por haberse prestado a provocar la violencia. La paz y la no injerencia en asuntos internos de cada país, debe ser la consigna de los pueblos de nuestro Continente.

CALPU

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/elliott-abrams-el-fouche-gringo